

FRANCISCO VILLA

EL REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

Este 2023 se cumple el centenario del asesinato del "Centauro del Norte", Francisco Villa, en Parral, Chihuahua, a manos de un grupo de pistoleros con la complicidad de autoridades locales y federales. Como parte de las conmemoraciones luctuosas de este hecho histórico, la Secretaría de Cultura, a través del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM), presenta una selección iconográfica sobre la vida de Doroteo Arango, caudillo de la Revolución Mexicana.

Esta exposición fotográfica abarca archivos visuales de México y Estados Unidos. La selección muestra imágenes del guerrillero ordenadas cronológicamente desde que se alzó en armas en la revolución maderista de 1910, hasta su asesinato en julio de 1923.

La intensa vida revolucionaria de Francisco Villa tuvo un registro gráfico abundante, fotógrafos estadunidenses y mexicanos hicieron un seguimiento de su participación en la Revolución Mexicana entre los años 1911 y 1916. En su etapa como guerrillero, de 1917 a 1920, fue casi inaccesible para el reportero gráfico acompañar los pasos de Villa, debido a la persecución implacable del ejército estadunidense y los carrancistas. Por último, sus años pacíficos en la Hacienda de Canutillo, de 1920 a 1923, dieron la oportunidad de hacer un reportaje gráfico de sus días como hacendado, preocupado por la siembra y la cría de ganado.

Su imagen de revolucionario salvaje fue seductora para los testigos de ambos lados de la frontera. Por ello, sus fotografías fueron solicitadas por los medios, y su vida, al menos hasta 1914, se convirtió en una historia atractiva para el cine de Hollywood. La figura de Francisco Villa sigue siendo interesante para las nuevas generaciones, quienes buscan conocer, más allá de su leyenda negra, la personalidad de uno de los líderes más carismáticos de la Revolución Mexicana.



Francisco Villa, *ca.* 1910.

Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

El 17 de noviembre de 1910, Francisco Villa y un grupo de 14 hombres atacaron la hacienda de Chavarría, cerca de San Andrés, Chihuahua, para obtener dinero, caballos y víveres. Así inició el camino del guerrillero en la Revolución Mexicana.



El coronel Francisco Villa y su Estado Mayor en Ciudad Juárez. Mayo de 1911.

Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

Si bien Francisco Villa inició su aventura revolucionaria bajo las órdenes de Cástulo Herrera, en cuestión de semanas asumió la dirección de sus hombres debido al don de mando y a la destreza militar.



Roque González Garza, Raúl Madero, Francisco Villa, Pascual Orozco y otros recibiendo las banderas de parte del líder de la Revolución, Francisco I. Madero, antes de la toma de Ciudad Juárez. 5 de mayo de 1911.

Colección Elmer y Diane Powell. Universidad Metodista del Sur. Estados Unidos.



Francisco Villa y Gustavo A. Madero
en Ciudad Juárez. 1911.

Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Temático,
sobre 3108. SECRETARÍA DE CULTURA.INEHRM.FOTOTECA.MX.

El 10 de mayo de 1911, Villa, bajo las órdenes de Pascual Orozco, participó en la toma de Ciudad Juárez, que provocó días después la renuncia de Porfirio Díaz a la presidencia.



Consejo Revolucionario en la “Casa de Adobe”.

Colección Elmer y Diane Powell.
Universidad Metodista del Sur. Estados Unidos.

Primer gabinete revolucionario de Francisco I. Madero. Sentados, de izquierda a derecha: José María Pino Suárez, Guadalupe González, Venustiano Carranza, Francisco Vázquez Gómez, Francisco I. Madero, Abraham González, José María Maytorena, Alberto Fuentes, Pascual Orozco. De pie: Francisco Villa, Gustavo A. Madero, Francisco Madero padre, Federico González Garza, José de la Luz Blanco (erróneamente identificado como Abraham Oros), Juan Sánchez Azcona, Alfonso Madero y personaje no identificado. Ciudad Juárez. Mayo de 1911.



Villa y Orozco en una fuente de sodas en El Paso, Texas, reprografía. 1911.

© (33432) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Francisco Villa y Pascual Orozco se sublevaron contra Francisco I. Madero, descontentos por los nombramientos del gabinete revolucionario y la falta de pagos.



***Francisco Villa*. 1911. Autor: H. J. Gutiérrez.**

© (880539) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Concluida la lucha armada, Francisco Villa fue licenciado por Madero, dedicándose a la compra y venta de ganado y otros negocios particulares.



Francisco Villa y sus hombres, *ca.* 1912.

Colección Elmer y Diane Powell, México y la Revolución Mexicana.
Universidad Metodista del Sur.

En marzo de 1912, Pascual Orozco se levantó en armas contra el gobierno de Francisco I. Madero. Villa fue uno de los primeros en enfrentar a los rebeldes orozquistas. Madero ascendió a Villa a general.



Victoriano Huerta y Francisco Villa observan a sus tropas durante un combate. Mayo de 1912.

© (68181) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Madero ascendió a Villa a general brigadier honorario y lo puso bajo las órdenes de Victoriano Huerta en la lucha contra los orozquistas.



Francisco Villa a caballo después de la batalla de Rellano. Junio de 1912.

© (655868) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Durante la campaña contra el orozquismo en 1912, Villa tuvo diferencias con los mandos del Ejército federal, particularmente con Victoriano Huerta, quien lo despreciaba por su carácter "rústico". A pesar de ello, Villa tuvo la oportunidad de aprender tácticas militares que le serían útiles en los meses siguientes.



***Fusilamiento del general Francisco Villa*.**
4 de junio de 1912.

© (65449) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Acusado Villa del robo de un caballo, Huerta aprovechó la oportunidad para deshacerse de él y ordenó su fusilamiento. La oportuna intervención de Raúl Madero y Guillermo Rubio Navarrete evitó que la orden se cumpliera.



Francisco Villa es escoltado por un militar.
7 de junio de 1912.

© (643087) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Villa fue enviado preso a la ciudad de México, acusado de insubordinación. El presidente Francisco I. Madero consideró que era un hombre ingobernable, por lo que lo mantuvo en prisión.



Santiago Méndez Armendáriz comunica a Francisco Villa las causas de su proceso en la puerta de su crujía. 18 de junio de 1912.

© (68116) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

A pesar de sus súplicas al presidente Madero, Villa estuvo preso, primero en Lecumberri y después en la prisión militar de Santiago Tlatelolco, de junio a diciembre de 1912.



Francisco Villa sin bigote.
Enero de 1913.

Colección Elmer y Diane Powell, México y la Revolución Mexicana.
Universidad Metodista del Sur.

El 25 de diciembre de 1912, Francisco Villa, con ayuda de un empleado de los juzgados de nombre Carlos Jáuregui, logró fugarse de la prisión de Santiago Tlatelolco y llegó a El Paso, Texas, en enero de 1913. Ahí se encontraba cuando ocurrió la Decena Trágica.



Francisco Villa, *ca.* 1913.

Colección Elmer y Diane Powell, México y la Revolución Mexicana.
Universidad Metodista del Sur.

Enterado del golpe de Estado de Victoriano Huerta, Villa solicitó ayuda del gobernador de Sonora, José María Maytorena, para levantarse en armas. Con el dinero proporcionado compró rifles y caballos y, con ocho hombres, el 6 de marzo de 1913 cruzó la frontera.



***Francisco Villa y Rodolfo Fierro observando una batalla, ca.* 1913.**

Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

En junio de 1913, Francisco Villa, al frente de 400 hombres, logró derrotar a los federales y orozquistas en Bustillos y Casas Grandes, Chihuahua. Avanzó con su contingente hacia el sur del estado.



***Francisco Villa y parte de sus tropas, ca.* 1913-1914.**

Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

En septiembre de 1913, los principales jefes revolucionarios de Durango, Chihuahua y La Laguna se reunieron en la Hacienda de la Loma en Lerdo, Durango, lugar donde Francisco Villa fue nombrado jefe de la División del Norte.



Tropas villistas avanzan por las vías dañadas del ferrocarril, *ca*. 1914.

Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

El 24 de noviembre de 1913, la División del Norte derrotó a las fuerzas de José Inés Salazar en Tierra Blanca, Chihuahua. Días después, Francisco Villa ocupó la capital del estado.



***Francisco Villa, gobernador revolucionario de Chihuahua*. Autor anónimo. Diciembre de 1913.**

Hemeroteca Nacional, UNAM.

El 8 de diciembre de 1913, Francisco Villa tomó posesión como gobernador provisional de Chihuahua. Durante su gestión, emitió decretos a favor de las clases desprotegidas. El 7 de enero de 1914 abandonó el cargo para continuar su campaña militar.



El general Francisco Villa en la Toma de Ojinaga.

11 de enero de 1914.

Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

El 11 de enero de 1914, la División del Norte derrotó a las fuerzas federales en Ojinaga, Chihuahua. Horas después, un fotógrafo de la Mutual Films tomó una de las imágenes más icónicas del guerrillero.



***Mayor Rodolfo Fierro, acusado de matar a Benton, y Francisco Villa*. Febrero de 1914.**

Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

El 17 de febrero de 1914 fue asesinado el ciudadano inglés William Benton en Ciudad Juárez, al parecer por el general Rodolfo Fierro por órdenes de Francisco Villa. Este crimen provocó un conflicto internacional con la Corona británica.



***Francisco Villa y sus fuerzas*. 1914.**

Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

El 3 de abril de 1914, la División del Norte tomó Torreón y días después ocupó San Pedro de las Colonias. Poco a poco, las tropas de Francisco Villa avanzaron hacia los estados del centro del país.



***Francisco Villa hace declaraciones a la prensa con motivo de la intervención norteamericana*. 23 de abril de 1914.**

© (644008) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

El 21 de abril de 1914, fuerzas estadunidenses desembarcaron en el puerto de Veracruz, en un "acto de presión" para obligar a Victoriano Huerta a renunciar. Venustiano Carranza condenó la invasión, pero Villa aprobó dicha acción.



***Generales Rodolfo Fierro, Francisco Villa, Toribio Ortega y el coronel Medina*. 1914.**

Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

El 17 de mayo de 1914, la División del Norte derrotó a las fuerzas federales en Paredón, Coahuila, obligando al general Gustavo Maas a retirarse de Saltillo, la cual fue tomada por los revolucionarios.



***Villistas*. 1914.**

Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

A principios de junio de 1914, los generales Pánfilo Natera y los hermanos Arrieta intentaron tomar la ciudad de Zacatecas sin éxito. Villa se ofreció a ir con el grueso de la División del Norte, pero Venustiano Carranza le ordenó sólo reforzar a Natera, lo que provocó una disputa entre ambos caudillos.



Felipe Ángeles y su Estado Mayor en el cerro de la Bufa después de la toma de Zacatecas. Julio de 1914.

© (6119) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Francisco Villa renunció al mando de la División del Norte, pero los jefes villistas lo apoyaron y decidieron atacar Zacatecas, desacatando las órdenes de Venustiano Carranza.



General Francisco Villa en Zacatecas.
Junio de 1914.

© (33414) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Tras una serie de sangrientas batallas, el 23 de junio de 1914 la División del Norte le "rompió el espinazo" al Ejército federal, tomando la ciudad de Zacatecas.



Juan O'Gorman, *División del Norte* (detalle), 1979-1980, pintura al fresco.

Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec. SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.MX.

El apoyo estratégico militar del general Felipe Ángeles en la campaña exitosa de la División del Norte fue fundamental para derrotar a los federales, de Chihuahua a Zacatecas en 1914.



Francisco Villa en su ferrocarril acompañado de miembros de su Estado Mayor después de las conferencias de Torreón. Julio de 1914.

© (67928) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Del 4 al 8 de julio de 1914 se llevaron a cabo las conferencias de Torreón, entre los representantes del Ejército del Noreste —al mando del general Pablo González— y de la División del Norte para evitar una ruptura entre Villa y Venustiano Carranza.



De izquierda a derecha: Francisco Serrano, Álvaro Obregón, Francisco Villa y el general John J. Pershing. Agosto de 1914.

Colección Elmer y Diane Powell. Universidad Metodista del Sur. Estados Unidos.

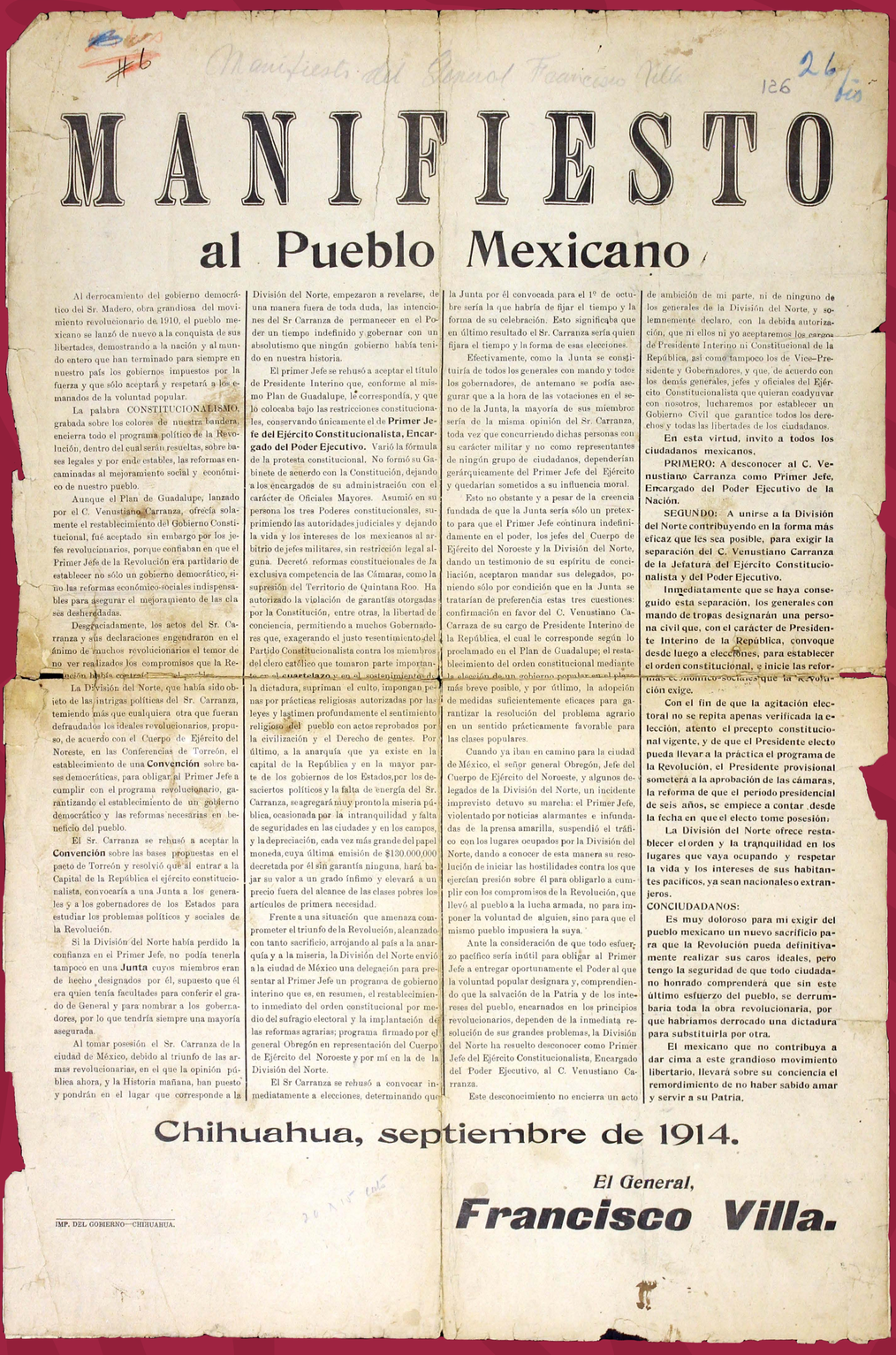
Entre agosto y septiembre de 1914, los generales Francisco Villa y Álvaro Obregón tuvieron varias reuniones para evitar una ruptura entre las fuerzas revolucionarias. No lograron ponerse de acuerdo, incluso Villa estuvo a punto de fusilar a Obregón.



El coronel Plutarco Elías Calles, defensor de Agua Prieta, Sonora. 1914.

Colección Elmer y Diane Powell. Universidad Metodista del Sur. Estados Unidos.

En agosto de 1914 estalló el conflicto entre las fuerzas afines al gobernador José María Maytorena, apoyado por Villa, y los carrancistas. Esto provocó el rompimiento definitivo entre Villa y Carranza.



MANIFIESTO

al Pueblo Mexicano

Al derrocamiento del gobierno democrático del Sr. Madero, obra grandiosa del movimiento revolucionario de 1910, el pueblo mexicano se lanzó de nuevo a la conquista de sus libertades, demostrando a la nación y al mundo entero que han terminado para siempre en nuestro país los gobiernos impuestos por la fuerza y que sólo aceptará y respetará a los emanados de la voluntad popular.

La palabra CONSTITUCIONALISMO, grabada sobre los colores de nuestra bandera, encierra todo el programa político de la Revolución, dentro del cual serán resueltas, sobre bases legales y por ende estables, las reformas encaminadas al mejoramiento social y económico de nuestro pueblo.

Aunque el Plan de Guadalupe, lanzado por el C. Venustiano Carranza, ofrecía solamente el restablecimiento del Gobierno Constitucional, fué aceptado sin embargo por los jefes revolucionarios, porque confiaban en que el Primer Jefe de la Revolución era partidario de establecer no sólo un gobierno democrático, sino las reformas económico-sociales indispensables para asegurar el mejoramiento de las clases desheredadas.

Desgraciadamente, los actos del Sr. Carranza y sus declaraciones engendraron en el ánimo de muchos revolucionarios el temor de no ver realizados los compromisos que la Revolución había contraído ante el pueblo.

La División del Norte, que había sido objeto de las intrigas políticas del Sr. Carranza, temiendo más que cualquiera otra que fueran defraudados los ideales revolucionarios, propuso, de acuerdo con el Cuerpo de Ejército del Noreste, en las Conferencias de Torreón, el establecimiento de una **Convención** sobre bases democráticas, para obligar al Primer Jefe a cumplir con el programa revolucionario, garantizando el establecimiento de un gobierno democrático y las reformas necesarias en beneficio del pueblo.

El Sr. Carranza se rehusó a aceptar la **Convención** sobre las bases propuestas en el pacto de Torreón y resolvió que al entrar a la Capital de la República el ejército constitucionalista, convocaría a una Junta a los generales y a los gobernadores de los Estados para estudiar los problemas políticos y sociales de la Revolución.

Si la División del Norte había perdido la confianza en el Primer Jefe, no podía tenerla tampoco en una **Junta** cuyos miembros eran de hecho designados por él, supuesto que él era quien tenía facultades para conferir el grado de General y para nombrar a los gobernadores, por lo que tendría siempre una mayoría asegurada.

Al tomar posesión el Sr. Carranza de la ciudad de México, debido al triunfo de las armas revolucionarias, en el que la opinión pública ahora, y la Historia mañana, han puesto y pondrán en el lugar que corresponde a la División del Norte, empezaron a revelarse, de una manera fuera de toda duda, las intenciones del Sr Carranza de permanecer en el Poder un tiempo indefinido y gobernar con un absolutismo que ningún gobierno había tenido en nuestra historia.

El primer Jefe se rehusó a aceptar el título de Presidente Interino que, conforme al mismo Plan de Guadalupe, le correspondía, y que lo colocaba bajo las restricciones constitucionales, conservando únicamente el de **Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Encargado del Poder Ejecutivo.** Varió la fórmula de la protesta constitucional. No formó su Gabinete de acuerdo con la Constitución, dejando a los encargados de su administración con el carácter de Oficiales Mayores. Asumió en su persona los tres Poderes constitucionales, suprimiendo las autoridades judiciales y dejando la vida y los intereses de los mexicanos al arbitrio de jefes militares, sin restricción legal alguna. Decretó reformas constitucionales de la exclusiva competencia de las Cámaras, como la supresión del Territorio de Quintana Roo. Ha autorizado la violación de garantías otorgadas por la Constitución, entre otras, la libertad de conciencia, permitiendo a muchos Gobernadores que, exagerando el justo resentimiento del Partido Constitucionalista contra los miembros del clero católico que tomaron parte importante en el **cuartelazo** y en el sostenimiento de la dictadura, supriman el culto, impongan penas por prácticas religiosas autorizadas por las leyes y lastimen profundamente el sentimiento religioso del pueblo con actos reprobados por la civilización y el Derecho de gentes. Por último, a la anarquía que ya existe en la capital de la República y en la mayor parte de los gobiernos de los Estados, por los desaciertos políticos y la falta de energía del Sr. Carranza, se agregará muy pronto la miseria pública, ocasionada por la intranquilidad y falta de seguridades en las ciudades y en los campos, y la depreciación, cada vez más grande del papel moneda, cuya última emisión de $130.000,000 decretada por él sin garantía ninguna, hará bajar su valor a un grado ínfimo y elevará a un precio fuera del alcance de las clases pobres los artículos de primera necesidad.

Frente a una situación que amenaza comprometer el triunfo de la Revolución, alcanzado con tanto sacrificio, arrojando al país a la anarquía y a la miseria, la División del Norte envió a la ciudad de México una delegación para presentar al Primer Jefe un programa de gobierno interino que es, en resumen, el restablecimiento inmediato del orden constitucional por medio del sufragio electoral y la implantación de las reformas agrarias; programa firmado por el general Obregón en representación del Cuerpo de Ejército del Noroeste y por mí en la de la División del Norte.

El Sr Carranza se rehusó a convocar inmediatamente a elecciones, determinando que la Junta por él convocada para el 1º de octubre sería la que habría de fijar el tiempo y la forma de su celebración. Esto significaba que en último resultado el Sr. Carranza sería quien fijara el tiempo y la forma de esas elecciones.

Efectivamente, como la Junta se constituiría de todos los generales con mando y todos los gobernadores, de antemano se podía asegurar que a la hora de las votaciones en el seno de la Junta, la mayoría de sus miembros sería de la misma opinión del Sr. Carranza, toda vez que concurriendo dichas personas con su carácter militar y no como representantes de ningún grupo de ciudadanos, dependerían gerárquicamente del Primer Jefe del Ejército y quedarían sometidos a su influencia moral.

Esto no obstante y a pesar de la creencia fundada de que la Junta sería sólo un pretexto para que el Primer Jefe continura indefinidamente en el poder, los jefes del Cuerpo de Ejército del Noroeste y la División del Norte, dando un testimonio de su espíritu de conciliación, aceptaron mandar sus delegados, poniendo sólo por condición que en la Junta se trataran de preferencia estas tres cuestiones: confirmación en favor del C. Venustiano Carranza de su cargo de Presidente Interino de la República, el cual le corresponde según lo proclamado en el Plan de Guadalupe; el restablecimiento del orden constitucional mediante la elección de un gobierno popular en el plazo más breve posible, y por último, la adopción de medidas suficientemente eficaces para garantizar la resolución del problema agrario en un sentido prácticamente favorable para las clases populares.

Cuando ya iban en camino para la ciudad de México, el señor general Obregón, Jefe del Cuerpo de Ejército del Noroeste, y algunos delegados de la División del Norte, un incidente imprevisto detuvo su marcha: el Primer Jefe, violentado por noticias alarmantes e infundadas de la prensa amarilla, suspendió el tráfico con los lugares ocupados por la División del Norte, dando a conocer de esta manera su resolución de iniciar las hostilidades contra los que ejercían presión sobre él para obligarlo a cumplir con los compromisos de la Revolución, que llevó al pueblo a la lucha armada, no para imponer la voluntad de alguien, sino para que el mismo pueblo impusiera la suya.

Ante la consideración de que todo esfuerzo pacífico sería inútil para obligar al Primer Jefe a entregar oportunamente el Poder al que la voluntad popular designara y, comprendiendo que la salvación de la Patria y de los intereses del pueblo, encarnados en los principios revolucionarios, dependen de la inmediata resolución de sus grandes problemas, la División del Norte ha resuelto desconocer como Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Encargado del Poder Ejecutivo, al C. Venustiano Carranza.

Este desconocimiento no encierra un acto de ambición de mi parte, ni de ninguno de los generales de la División del Norte, y solemnemente declaro, con la debida autorización, que ni ellos ni yo aceptaremos los cargos de Presidente Interino ni Constitucional de la República, así como tampoco los de Vice-Presidente y Gobernadores, y que, de acuerdo con los demás generales, jefes y oficiales del Ejército Constitucionalista que quieran coadyuvar con nosotros, lucharemos por establecer un Gobierno Civil que garantice todos los derechos y todas las libertades de los ciudadanos.

En esta virtud, invito a todos los ciudadanos mexicanos,

PRIMERO: A desconocer al C. Venustiano Carranza como Primer Jefe, Encargado del Poder Ejecutivo de la Nación.

SEGUNDO: A unirse a la División del Norte contribuyendo en la forma más eficaz que les sea posible, para exigir la separación del C. Venustiano Carranza de la Jefatura del Ejército Constitucionalista y del Poder Ejecutivo.

Inmediatamente que se haya conseguido esta separación, los generales con mando de tropas designarán una persona civil que, con el carácter de Presidente Interino de la República, convoque desde luego a elecciones, para establecer el orden constitucional, e inicie las reformas económico-sociales que la Revolución exige.

Con el fin de que la agitación electoral no se repita apenas verificada la elección, atento el precepto constitucional vigente, y de que el Presidente electo pueda llevar a la práctica el programa de la Revolución, el Presidente provisional someterá a la aprobación de las cámaras, la reforma de que el período presidencial de seis años, se empiece a contar desde la fecha en que el electo tome posesión.

La División del Norte ofrece restablecer el orden y la tranquilidad en los lugares que vaya ocupando y respetar la vida y los intereses de sus habitantes pacíficos, ya sean nacionales o extranjeros.

CONCIUDADANOS:

Es muy doloroso para mi exigir del pueblo mexicano un nuevo sacrificio para que la Revolución pueda definitivamente realizar sus caros ideales, pero tengo la seguridad de que todo ciudadano honrado comprenderá que sin este último esfuerzo del pueblo, se derrumbaría toda la obra revolucionaria, por que habríamos derrocado una dictadura para substituirla por otra.

El mexicano que no contribuya a dar cima a este grandioso movimiento libertario, llevará sobre su conciencia el remordimiento de no haber sabido amar y servir a su Patria.

Chihuahua, septiembre de 1914.

El General,

Francisco Villa.

IMP. DEL GOBIERNO—CHIHUAHUA.

***Manifiesto al pueblo mexicano*, Francisco Villa.**
22 de septiembre de 1914.

Centro de Estudios de Historia de México Carso / Fundación Carlos Slim.

En septiembre de 1914, Villa lanzó un manifiesto en donde desconoció a Venustiano Carranza como Primer Jefe del Ejército Constitucionalista.



El Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, Venustiano Carranza, al momento de salir de la Convención de generales después de presentar su renuncia. 1 de octubre de 1914.

© (39784) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

En un último intento por evitar una nueva guerra civil, Carranza convocó a una convención revolucionaria en la ciudad de México, pero Villa y Emiliano Zapata no asistieron.



Francisco Villa firma la bandera convencionista.
19 de octubre de 1914.

© (655735) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

El 19 de octubre de 1914, Francisco Villa asistió a la Soberana Convención Revolucionaria en Aguascalientes. La asamblea decidió destituir a Villa y a Carranza de sus cargos. Villa aceptó, pero Carranza no.



***Comisión Zapatista con el general Villa*,**
retrato de grupo. Octubre de 1914.

© (643073) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Durante la Convención, el general Felipe Ángeles logró acercar a Villa con los zapatistas, con la finalidad de formalizar una alianza en contra de Venustiano Carranza.



Francisco Villa y sus “Dorados” en Aguascalientes.
28 de octubre de 1914.

Colección Elmer y Diane Powell. Universidad Metodista del Sur. Estados Unidos.

A finales de 1914, Carranza rompió con la Convención, lo que causó un nuevo conflicto armado. Durante 1915 las tropas constitucionalistas y las villistas se enfrentaron en diversas batallas, que derivaron en la derrota de la División del Norte.



General Francisco Villa, jefe de la División del Norte.
3 de diciembre de 1914.

Colección Elmer y Diane Powell. Universidad Metodista del Sur. Estados Unidos.

El 3 de diciembre de 1914, Villa escoltó al presidente provisional Eulalio Gutiérrez hacia la capital del país. Sus tropas acamparon en los alrededores de la estación Tacuba, en la ciudad de México.



Emiliano Zapata y Francisco Villa en la ciudad de México.
6 de diciembre de 1914.

© (655733) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

El 4 de diciembre de 1914, Francisco Villa y Emiliano Zapata se reunieron en Xochimilco para firmar un pacto de colaboración entre ambas fuerzas. Dos días después, el 6, ambos ejércitos entraron triunfantes a la capital.



Villa y Zapata en Palacio Nacional **[durante un banquete ofrecido por Eulalio Gutiérrez]. 6 de diciembre de 1914.**

© (662751) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

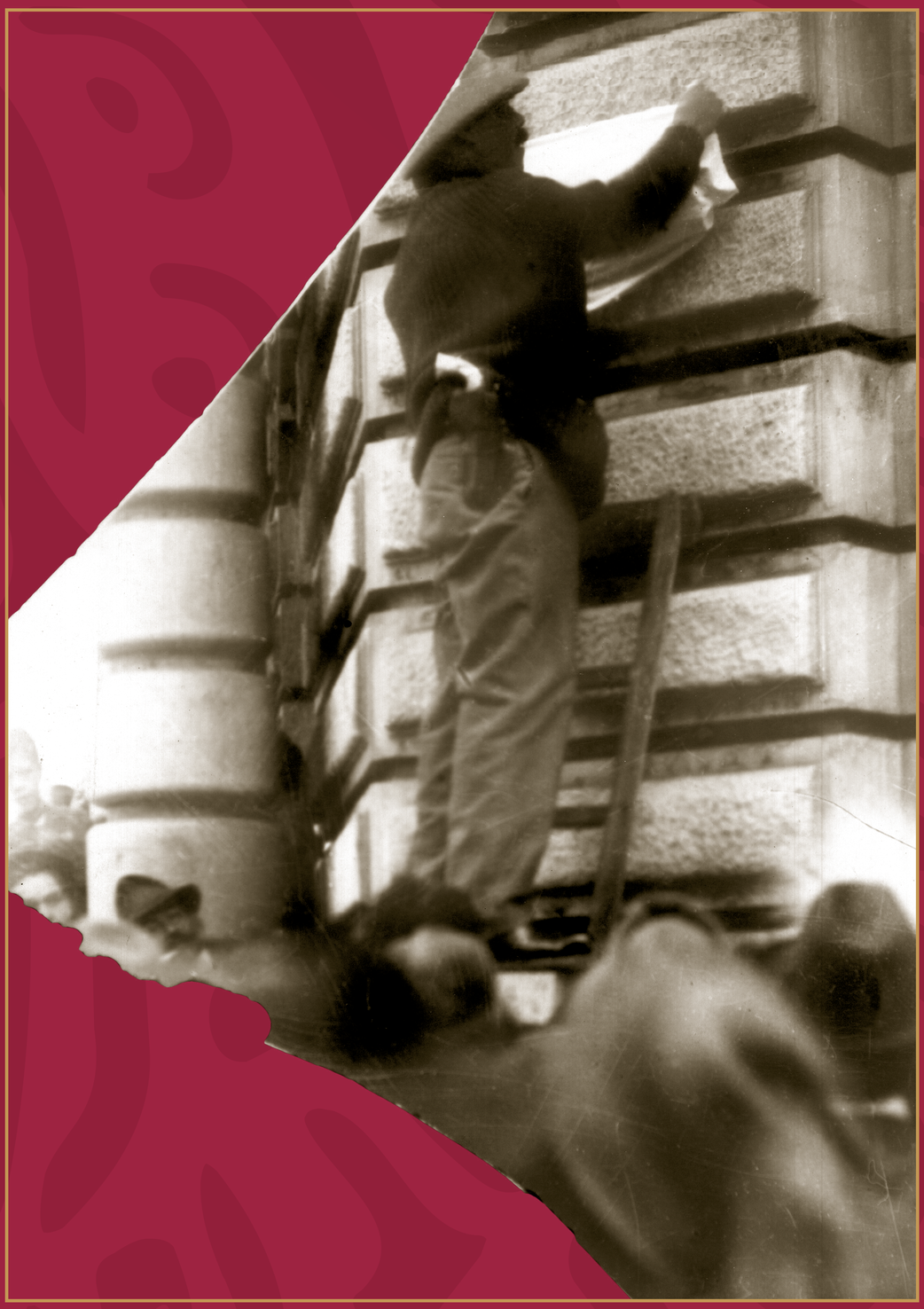
Mientras villistas y zapatistas continuaban su marcha triunfal, los jefes revolucionarios disfrutaron un banquete al lado del presidente provisional.



***Villa en la silla presidencial*, retrato de grupo.**
6 de diciembre de 1914.

© (655622) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

En Palacio Nacional, el general Francisco Villa se retrató sentado en una silla presidencial de la época de Benito Juárez. Zapata se negó a secundarlo, por el contrario, pidió quemar la silla por lo que representaba.



**Villa descubre la placa de la calle de Francisco I. Madero.
8 de diciembre de 1914.**

© (655759) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Durante su estancia en la ciudad de México, Villa encabezó varios homenajes en honor a Francisco I. Madero, como cambiar el nombre de la calle de Plateros por la de “Maderito”.



Francisco Villa y correligionarios de civil, retrato de grupo. 1915.

© (287644) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

La División del Norte se retiró hacia el Bajío para confrontar a las fuerzas del general Álvaro Obregón, quien avanzó hacia Guanajuato.



Francisco Villa observa con binoculares los movimientos de sus tropas. 30 de mayo de 1915.

© (68028) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Entre abril y junio de 1915, la División del Norte y las fuerzas carrancistas al mando del general Álvaro Obregón se enfrentaron en cruentas batallas en el Bajío: Celaya, León, Trinidad de Guanajuato. En todas, las fuerzas villistas fueron derrotadas.



Soldados villistas ahorcados en el exterminio de la División del Norte. 1915.

© (673281) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

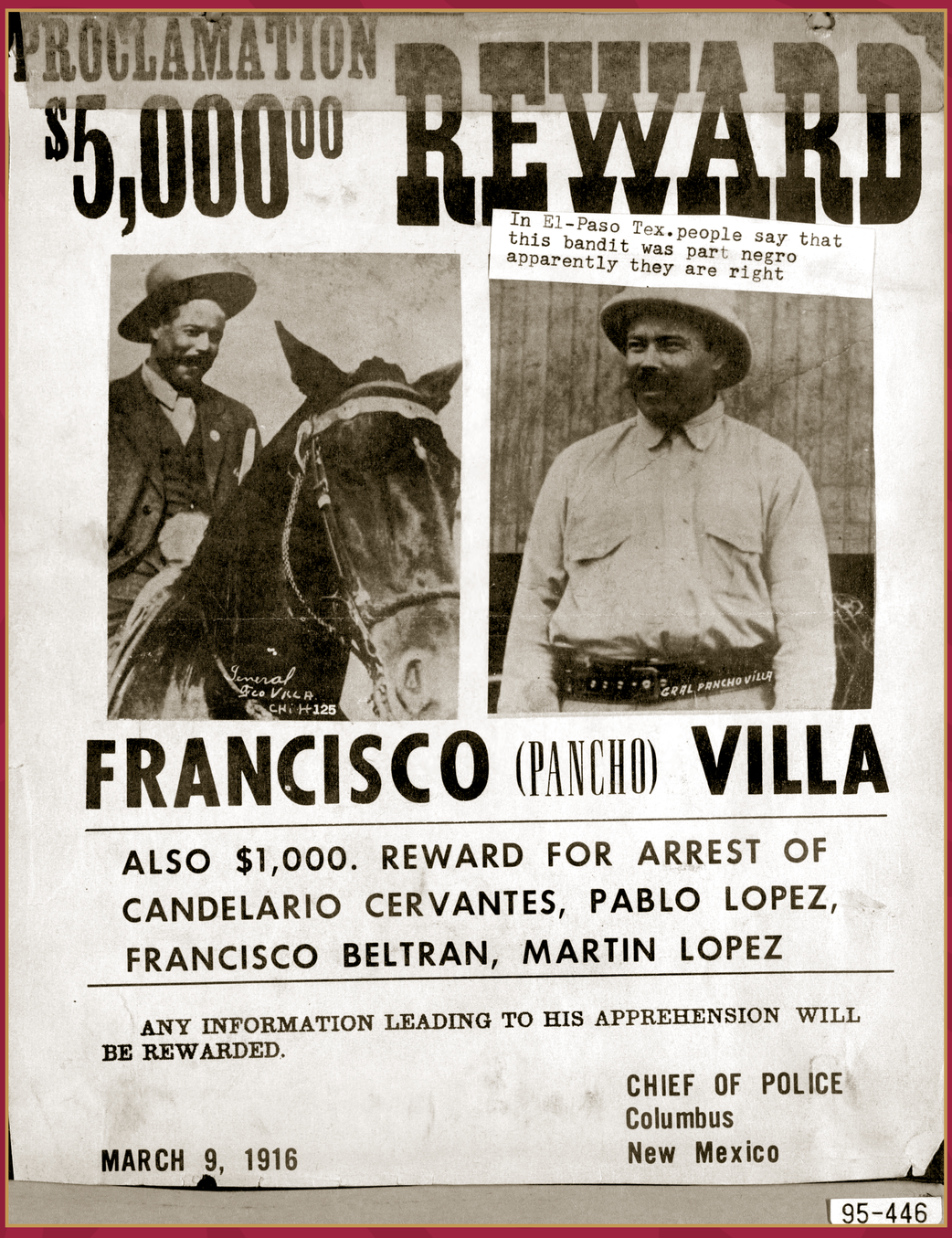
Tras las derrotas militares sufridas en el Bajío, Villa hizo un último intento por detener la ofensiva de los carrancistas. En septiembre de 1915 reconcentró a sus hombres en Chihuahua para iniciar una campaña en Sonora; sin embargo, fueron derrotados por las fuerzas de Álvaro Obregón. Con ello quedó desintegrada la División del Norte.



Imagen de Francisco Villa. 1916.

Colección Elmer y Diane Powell. Universidad Metodista del Sur. Estados Unidos.

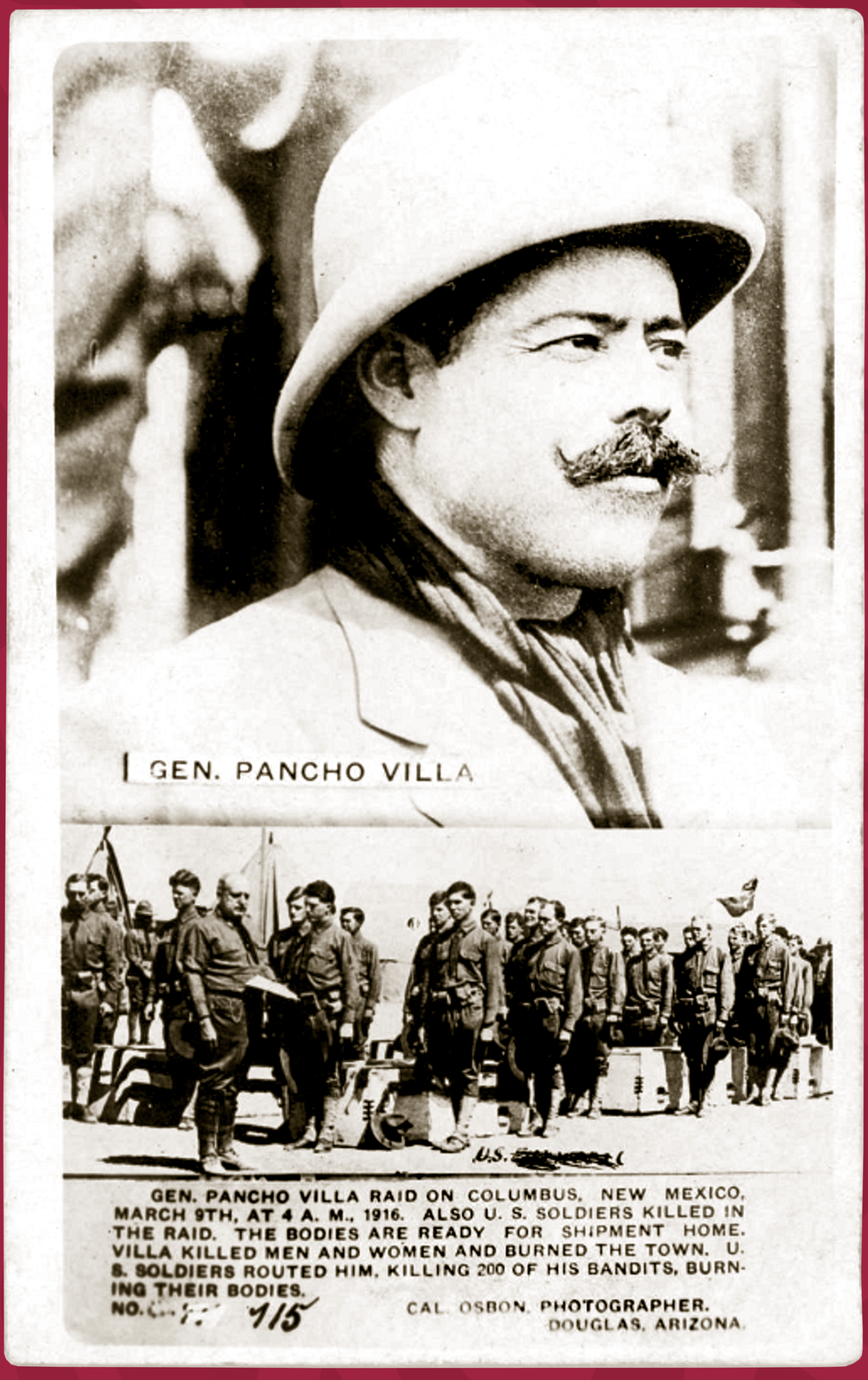
En noviembre de 1915, Estados Unidos reconoció como gobierno legítimo al de Venustiano Carranza. Esto hizo que Villa se sintiera traicionado por Woodrow Wilson. En enero de 1916, un grupo de villistas atacó un ferrocarril cerca del poblado de Santa Isabel, Chihuahua, en donde fueron asesinados 18 estadunidenses.



Otra versión del cartel de recompensa por Francisco Villa.

Álbum de recortes de John R. Peavey, UTRGV Librería Digital, Universidad de Texas-Valle de Río Grande.

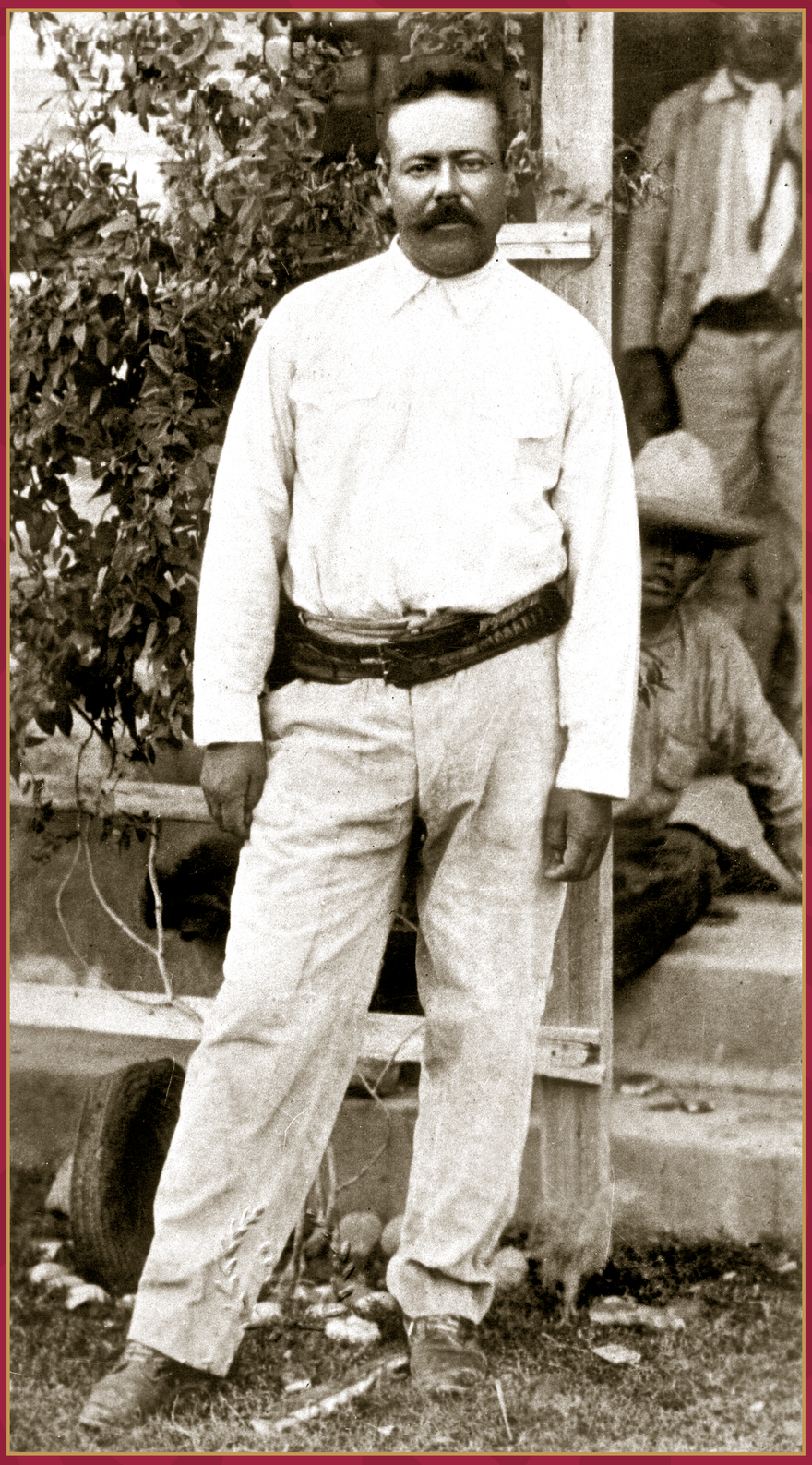
El 9 de marzo de 1916, un grupo de villistas atacó el pueblo de Columbus, Nuevo México, causando varios muertos civiles y militares. Ese mismo día se inició una persecución en contra del guerrillero.



Postal de la Expedición Punitiva. 1916.

Colección Elmer y Diane Powell. Universidad Metodista del Sur. Estados Unidos.

El ataque villista a Columbus provocó una nueva invasión estadunidense a México. La Expedición Punitiva se mantuvo en Chihuahua de marzo de 1916 a febrero de 1917, con la misión de capturar a Villa "vivo o muerto".



Francisco Villa en el patio de una casa, retrato. 1916.

© (655705) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Villa, herido en una pierna, se ocultó por semanas en las montañas de Chihuahua sin que los soldados estadunidenses pudieran capturarlo.



Colección Elmer y Diane Powell. Universidad Metodista del Sur. Estados Unidos.

Entre 1917 y 1920, Francisco Villa y sus guerrilleros siguieron combatiendo a las fuerzas carrancistas sin tregua en los estados de Chihuahua, Coahuila y Durango.



El general Plutarco Elías Calles lee el Plan de Agua Prieta ante los firmantes de éste. 23 de abril de 1920.

© (33332) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

El 23 de abril de 1920, un grupo de militares sonorenses proclamaron el Plan de Agua Prieta, con el que desconocieron al presidente Venustiano Carranza. La rebelión avanzó rápidamente hasta concluir con la muerte de Carranza, el 21 de mayo de ese año.



***Rendición del general Villa*. Julio de 1920.**

© (5755) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

El 28 de julio de 1920, Francisco Villa depuso sus armas ante el gobierno de Adolfo de la Huerta, dejando atrás casi 10 años de lucha revolucionaria.



Francisco Villa en San Pedro de las Colonias, retrato. 1920.

© (655858) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Como reconocimiento a su vida revolucionaria, el gobierno de Adolfo de la Huerta le otorgó la hacienda de Canutillo, Durango, una guardia personal de 50 hombres y el pago de haberes a sus soldados.



Francisco Villa rodeado de niños en la hacienda de Canutillo. 1921.

© (655839) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

La vida en Canutillo fue de paz y trabajo. La “utopía villista” de trabajo, educación y bienestar se desarrolló bajo la mirada del caudillo.



Luz Corral de Villa y familiares en la hacienda de Canutillo, retrato de grupo. 1920.

© (5343) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Villa sembró la tierra, crio ganado, montó un taller de herrería y una escuela para sus “Dorados”. Llevó a sus esposas a vivir con él: Luz Corral, Austroberta Rentería, María Hernández, Soledad Seañez Holguín...



Adolfo de la Huerta emitiendo su voto. 1920.

© (128571) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

En junio de 1922 se publicó la entrevista que Villa concedió al periodista Regino Hernández Llergo, en la que declaró su simpatía y apoyo a “Fito” de la Huerta en la sucesión presidencial de 1924. Para muchos, esa entrevista fue causa directa de su asesinato.



***General Francisco Villa muerto en Parral el 20 de julio de 1923*. Chihuahua.**

Colección Elmer y Diane Powell. Universidad Metodista del Sur. Estados Unidos.

El 20 de julio de 1923, un comando dirigido por Jesús Salas Barraza asesinó a Francisco Villa y sus acompañantes en las calles de Parral, Chihuahua. Si bien Salas Barraza fue el asesino material, el historiador Friedrich Katz demostró que el autor intelectual fue el general Joaquín Amaro, con el conocimiento del presidente Álvaro Obregón y del secretario de Gobernación, Plutarco Elías Calles.



***Tumba del general Francisco Villa en Parral, Chihuahua*. 1923.**

© (68188) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Francisco Villa fue enterrado en una tumba sencilla en el panteón municipal de Parral. En febrero de 1926 la tumba fue violada y el cadáver profanado, al cortarle la cabeza.



Revolucionario veterano hincado ante la tumba de Francisco Villa. 1940.

© (66163) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

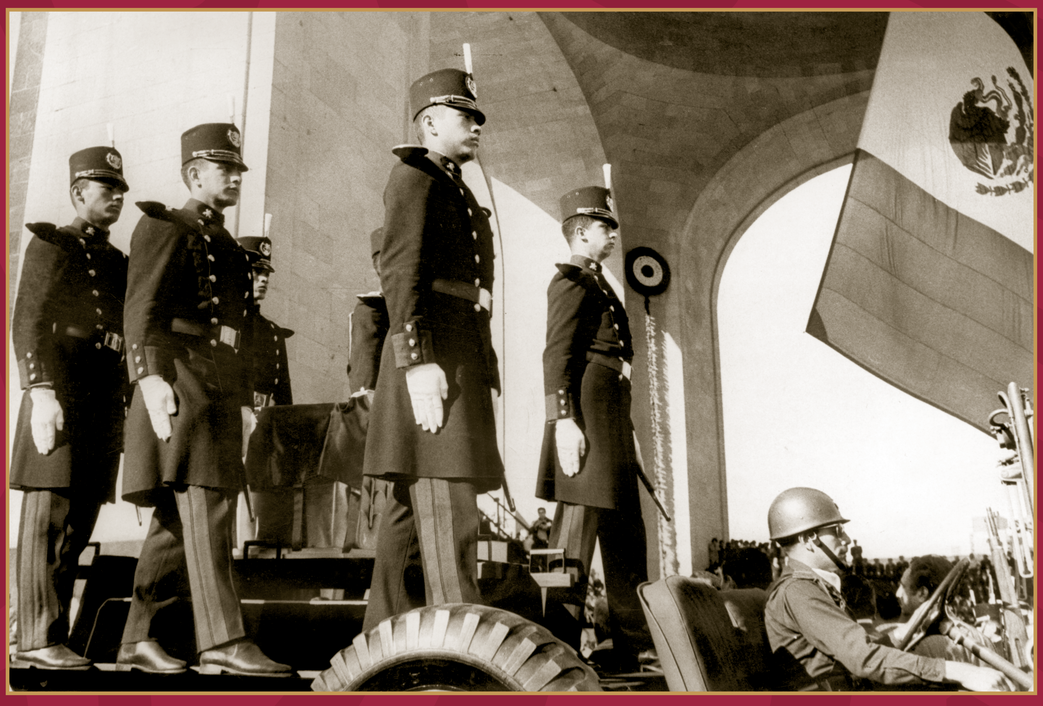
La tumba fue reparada y se puso un obelisco para evitar nuevas profanaciones. El cementerio de Parral se volvió un lugar de peregrinaje para sus "hermanitos de raza", los viejos "Dorados".



Develación del nombre del general Francisco Villa en el muro de honor de la H. Cámara de Diputados. 26 de noviembre de 1966.

Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Temático, sobre 3108. SECRETARÍA DE CULTURA.INEHRM.FOTOTECA.MX.

Como reconocimiento a su lucha revolucionaria, el 26 de noviembre de 1966 el nombre de Francisco Villa fue inscrito en letras de oro en el muro de honor de la Cámara de Diputados.



Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático,
Sobre 174 S. SECRETARÍA DE CULTURA.INEHRM.FOTOTECA.MX.

Cadetes del H. Colegio Militar hicieron el traslado de los restos del general Villa desde la Cámara de Diputados —a donde llegaron de Parral, Chihuahua— a una de las columnas del Monumento a la Revolución. 20 de noviembre de 1976.